

1920 **100 años** 2020

Chiara



CHIARA Y LA ESCUELA

Este año
Chiara Lubich
¡Tendría **100 años!**
Tomamos con el gen3
esta ocasión
muy especial para saber
algo mas
de **su historia**,
de **su ciudad** e
de su entusiasta
compromiso con
haz que se convierta
Más bella con amor.

1.1 LA ESCUELA Y LA RELACIÓN
CON LOS COMPAÑEROS

1.1

LA ESCUELA Y LA RELACIÓN CON LOS COMPAÑEROS



Objetivos

- Conocer algunos episodios de la historia de Chiara como estudiante.
- Reavivar el deseo de amar a todos los compañeros del colegio sin preferencias.



Actividad

Actividad introductoria

Objetivo: partir de lo que los gen viven en sus escuelas y permitir hablar de ello.

Podrían emerger grandes dificultades (acoso...). Animamos a preparar cuidadosamente un clima de escucha atenta y respetuosa.

9 - 12 años

Material: Botones o tapones de botella de dos colores diferentes (niños y niñas).

Desarrollo: Dibujemos una cara en cada botón.

Cada uno, por turnos, representa su clase contando los botones (niños y niñas) y desplazándolos para evidenciar los grupos que se van formando.

Señalar si alguien se queda aislado, formar un gran círculo si todos están unidos, o círculos más pequeños y separados si prevalecen grupos rivales, etc.



Comunión y reflexión:

Cada uno explicará a los demás cómo es su clase.
¿Alguien queda excluido o se excluye?
¿Se puede hacer algo para mejorar?

En un momento de silencio cada uno imagine:

si Chiara Lubich tuviese mi edad y fuese mi compañera de clase, ¿qué haría?
¿Qué compañero de clase elegiría? ...

13-17 años

Material: Una caja bonita con su tapa, hojitas de colores, lápices.

Desarrollo: En la caja cerrada ponemos una tarjetita donde está escrito: "La escuela y la relación con los compañeros".

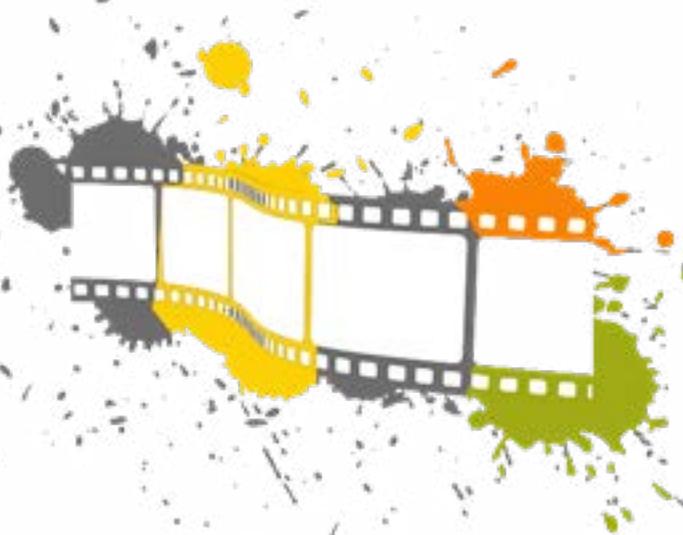
Invitamos a cada uno para escribir en dos o tres hojitas de colores una palabra, un nombre, un adjetivo que recuerde su escuela y a sus compañeros.

Arrugamos las hojitas que muestren un aspecto doloroso y, si queremos, doblamos bonitas aquellas que muestren aspectos alegres y luminosos.

Cuando todos hayan terminado se pueden abrir y reagrupar las hojitas similares.

Comunión y reflexión:

En silencio leemos con atención los grupos de hojitas que se formaron y quien quiera abre el diálogo y la comunión sobre uno de los temas allí reflejados y se procede juntos.



EPISODIOS DE LA HISTORIA DE CHIARA

Preguntar primero a los gen si ya conocen algún episodio de Chiara cuando estudiaba y animarlos a contarlo.

"SU HISTORIA DE CUANDO ERA PEQUEÑA"

Chiara a las gen pequeñas:
Mariápolis Gen 1967 - Rocca di Papa, 4 de julio de 1967

Además (Jesús) hacía que me entrara (...) el amor por mis compañeras. Lógicamente yo era como ustedes, no es que entendía todo de golpe, entendía un poco a la vez.

Una vez estábamos en el colegio (...) en matemáticas, aritmética. Mi profesor de matemáticas estaba enfermo y vino a sustituirlo otro profesor que no nos conocía. Yo sentía que tenía que amar a mis compañeras como a mí misma. Y ustedes saben que cuando el profesor pregunta toma la lista muchas veces y, lo hace según el alfabeto, primero la A, B, C, los

apellidos que comienzan con A, B, C, así; imagino que también hacen así en sus países.

Esa vez el profesor tomó la lista y empezó desde el final, desde la Z hacia arriba. Mi apellido es con L: Lubich. A un cierto momento delante de mi había una compañerita que me hace una señal por detrás con sus manos y me dice: "Tengo miedo, tengo miedo" porque ella tenía un apellido que empezaba por M. Está la L, M, N y empezando por atrás llegaba antes la M. El profesor estaba llegando a su nombre y ella me dice: "¡Tengo miedo, tengo miedo!". Entonces me viene una idea y le digo "Quédate quieta, el profesor no nos conoce, si te llama voy yo. Llega la M y dice "Mantovani",

que era ella y yo "zas" me levanto enseguida. Toda mis compañeras asombradas, paralizadas, ninguna dijo nada, porque todas me querían. Yo voy a la pizarra y el profesor me dice: "Resuelva este problema". No pueden imaginar cómo me temblaban las piernas por el miedo, pero el amor a mi compañera era más fuerte. Resuelvo el problema y me da la nota más alta, regreso a mi lugar toda contenta, - el profesor pone la nota a la otra porque no nos conocía- y cuando estoy a punto de sentarme me doy cuenta de que después de la M viene la L, y si el profesor me llamaba ¿quién saldría en mi lugar? Pero yo lo había hecho por amor a Dios. Me siento, medio aturdida por ese pensamiento y en ese momento, ring... suena la campana, había

terminado la clase, nos levantamos y salimos todas felices, nos había ido muy bien.

Ninguna de mis compañeras hizo nunca la espía. Ciertamente, cuando llegué a mi casa le conté todo a mi mamá, muy feliz. Mi mamá, para decirles la verdad, me regañó un poco, porque me dijo: "¿Y si te hubiera descubierto? ¿Pero, entiendes que no puedes hacer una cosa así?" Yo estaba un poco asombrada y le dije: "¿Pero cómo, no se puede amar?" Pues no había entendido realmente todo, Jesús me instruía poco a poco, me llevaba adelante así, un poco cada vez.

Luego, mientras tanto, Jesús me enseñó otra cosa, me enseñó que los padres representan la voluntad de Dios".

CHIARA RESPONDE A LOS/LAS GEN 3

Estambul (Turquía), 25 de febrero de 1995

En mi escuela trato de amar siempre a mis amigos, pero ellos no hacen lo mismo entre ellos. ¿Qué me aconsejas?

"Tú debes amar siempre, por tanto, también a tus amigos, sea cual sea el resultado. Y verás que antes o después alguno quedará conquistado. Entonces establece después la presencia de Jesús en medio con este compañero que has conquistado: así se vuelven 'poderosos' y, los otros, cuando los vean, les preguntarán: "¿Pero, por qué ustedes son así? ¿Por qué son tan buenos? ¿Por qué siempre prestan sus cosas: el lápiz, la goma, etc.? Entonces, en ese momento ustedes explican que se comportan así porque ven a Jesús en todos y quieren amar. Entonces sucederá que conquistarán a otro compañero; también con él establezcan la presencia de Jesús en medio. Después conquistarán a otro y así sucesivamente.

Pero, si te fuese mal y tus compañeros fueran realmente 'sordos' al Ideal, es decir, no lo entendieran, no te preocupes. Puede ser, de hecho, que tengas que conquistar a otras personas, a otros chicos fuera de la escuela, para que sean gen 3. O puede ser que tengas que conquistar, quizás, a un adulto, a un padre de familia, a una mamá, o a una joven... No se sabe. Debemos abandonarnos a Dios, en lo que Él quiere".

SABER ACOGER Y VALORAR A TODOS LOS COMPAÑEROS

9 - 12 años

Actividad

Simpagramas

Escribir "simpagramas", o sea, mensajes simpáticos, a los compañeros, especialmente a los que tienen dificultad para hacerse amigos. Los mensajes deben tener un contenido positivo, un estímulo, un cumplido.

13-17 años

Ponerse en el lugar del otro

Cada uno intenta pensar en un compañero o una compañera a quien se le excluye o se le margina en la escuela.

Escriban en una hoja las respuestas a estas preguntas:

- ¿Con qué estado de ánimo estará viviendo?
- ¿Qué pensará y qué emociones sentirá?
- ¿Qué historia vive o ha vivido hasta ahora?
- ¿Qué espera de sus compañeros de la clase?
- ¿Qué paso podría dar él/ella para facilitar la relación con los demás compañeros?
- ¿Qué beneficios tendría para la clase que él/ella estuviera incluido en el grupo?

Intenta pensar en dos cosas que podrías hacer:

una dirigida al compañero excluido y una en relación a los otros compañeros para facilitar su inclusión en la clase.

Después de la reflexión personal, quien quiera puede presentar sus reflexiones, los demás pueden dar su opinión (**feedback**) añadiendo un consejo o un estímulo.



ACOSO Y EL CIBERACOSO

Videoclip sobre ciberacoso:

"I love Andrea - Cortometraje sobre Ciberacoso":

<https://youtu.be/QkS4CiCHZLA>

Cortometraje realizado por los alumnos de la clase 1E del I.C.G. Capuozzo de Nápoles en el ámbito del proyecto Bulli con un Click.

Diálogo

- ¿Le ha sucedido también a ustedes?
- ¿Qué hicieron?
- ¿Cómo poder expresar nuestro pensamiento diferente sin romper la relación con nuestros compañeros?
- ¿Cómo conseguir ser asertivos?

La asertividad es la capacidad de expresar lo que pensamos y sentimos, directamente pero respetuosamente.

Para entrenarnos a comunicar de manera asertiva podemos seguir tres pasos:

1. Empieza la comunicación con elementos objetivos (que se refieren a los hechos) y no emocionales. Por ejemplo decir: "eres ofensivo" no ayuda a construir la comunicación. La idea es decir: "Las palabras que le dijiste ayer a M. lo ofendieron y le dolieron ..."
2. Pide respetuosamente lo que esperas de la otra persona. Por ejemplo: "Me gustaría que hablaras con respeto de esa persona ...".
3. Di cómo toda la clase/el grupo puede beneficiarse de esa petición: Por ejemplo: "Si M. se siente aceptado, nos ayudará y colaborará más en clase ..."

Podemos practicar juntos estos tres pasos fundamentales en la comunicación. Podemos presentar situaciones sucedidas en el colegio y ponernos a prueba para entrenar, en un simulacro, la comunicación asertiva en esas ocasiones.

Profundicemos juntos en estas temáticas, si fuese posible con la ayuda de un experto.

Centrar la atención en cada uno de los posibles personajes: acosador/a, víctima y espectadores.



ESPAÑA

He sido víctima de acoso desde los 10 hasta los 16 años. Fueron seis años muy duros para mí. Todo empezó cuando un compañero mío actuó de manera que toda la clase empezara a burlarse de mí gastándome algunas bromas. Después la cosa fue adelante y a partir de ahí empezaron seis años de oscura soledad. De golpe, si un motivo válido, nadie quería ser mi amigo, nadie quería jugar conmigo. En fin, me sucedió todo lo que haría sufrir a un chico de 12 años.

Durante esos años mi relación con Dios fue como si ya no existiera. No entendía por qué un Dios lleno de amor podía permitir que yo viviera todo esto. A pesar de todo, seguía participando en los encuentros gen y asistiendo a Misa, pero todo eso lo vivía sin ninguna convicción.

Llegó después un momento en el que todo cambió. ¿Cómo logré pasar de una situación tan triste y negativa a otra en la que me sentí feliz?

Para salir de esa situación, el primer paso fue pedir ayuda. Fue muy importante para mí tomar conciencia de que yo solo no iba a lograr superar esto y por eso le pedí ayuda a mis padres. Fue un golpe duro para ellos, porque entendieron la gravedad de la situación y se dieron cuenta de que durante esos seis años yo no les había dicho nada y ellos no se habían dado cuenta de lo que estaba sucediendo!

Lo primero que hicieron fue buscar a alguien que me pudiese ayudar a superar esta situación, que me acompañara a hacer este cambio dentro de mí.

Acudimos a una persona, una psicóloga, que me ayudó a cambiar completamente mi vida. Una cosa importante que me dijo fue esta: "Toma el control de ti mismo. No te dejes influenciar por lo que los demás piensen de ti".

Conseguirlo no es fácil, sin embargo, les aseguro que si se logra vivir sin dejarse condicionar por lo que los demás piensen, una buena parte de las preocupaciones desaparecen.

Además esta persona me dijo una frase que se quedará para siempre en mi mente. Una cita de Gandhi: "Primero se sufre, pero después es importante amar, porque sufrir y amar es, en el tiempo, la única forma de vivir con plenitud y dignidad".

El sufrimiento existe, pero es importante pasar del dolor al amor, y no al odio o a la rabia.

Todo este proceso con la psicóloga duró siete meses. El mío no fue un malestar del que se cura de un día a otro: el tiempo es necesario e importante.

El paso sucesivo fue mi reconciliación personal con Dios.

Este momento llegó durante la Jornada Mundial de la Juventud. Allí descubrí una cosa que me faltaba: el perdón.

Es fácil decirlo, pero no es para nada sencillo vivirlo profundamente. Así, hablando con un sacerdote, empecé un proceso en mi interior:



perdonar a todos aquellos que me habían hecho daño. Fue justo en aquel momento cuando sentí realmente a Dios por primera vez en mi vida. Advertí que Él me facilitaba cada paso, todo aquello que estaba viviendo, además me daba la valentía de dar todavía unos pasos más.

No fue fácil aceptar lo que había vivido, pero sabía que si había vivido una experiencia tan fuerte y dolorosa, existía sin duda un “porqué” y una conexión con la voluntad de Dios, porque Él lo había permitido.

¿Por qué les cuento mi experiencia?

Por dos motivos.

El primero para decirles que Dios nos ama inmensamente, que pueden suceder muchas cosas en nuestra vida, pero cada una tiene un sentido, encaja en este amor suyo por nosotros.

En mi situación, todo eso sirvió para que ahora yo pueda ayudar a todos aquellos que se encuentren en una situación semejante a la que viví.

El segundo, para decirles que hay que hablar. ¡Esta es la ayuda que pueden dar! Ya sea que se encuentren siendo espectadores o siendo víctimas, tienen que contar sin miedo lo que viven. Sin hablar no se puede actuar contra el acoso.

BRASIL

Me llamo G., tengo 16 años y frecuento el último curso de la escuela superior.

Hace unos días algunas compañeras pensaron hacer, durante la merienda, una fiesta-sorpresa para una compañera nuestra, pero invitando únicamente a algunas chicas de la clase.

Yo no estaba entre las invitadas y junto a otros dos compañeros estaba imprimiendo en la secretaría una tarea de física que servía para la clase siguiente. En un momento dado me di cuenta de que me había olvidado en el aula, la hoja de valoración que era obligatorio presentar junto con la tarea. Fui corriendo a buscar la llave de la clase y recogí la hoja que me servía. Conseguimos imprimir la tarea, pero cuando estaba volviendo a la clase oí gritos porque las chicas que estaban festejando en el aula se habían quedado encerradas dentro. Enseguida me di cuenta de que las había dejado encerradas yo pues, por la prisa cuando salí del aula, había cerrado la puerta con la llave, pensando que ellas tenían las llaves e imaginando que no querían ser molestadas mientras festejaban.

Cuando la profesora llegó, ellas me acusaron de haber querido encerrarlas porque no me habían invitado a la fiesta, e hicieron muchos comentarios negativos sobre mí. Hablaban de mí sin darme la oportunidad de explicar nada. Me sentía triste y amargada. Habría querido enfadarme y romper la relación con ellas, pero me acordé de Jesús que, a pesar de haber sido insultado, maltratado y haber recibido todo tipo de ofensas, amó a todos y asumió también una culpa que no era suya. Así decidí escribir un mensaje pidiendo disculpas a mis compañeras por haber cerrado la puerta y abriéndoles mi corazón para seguir la amistad. Hoy somos amigas y esto porque el ejemplo más grande nos lo dio Jesús que murió por nosotros.



BURUNDI

En el segundo trimestre hubo un momento de fuerte tensión entre los estudiantes de mi clase. No sabía qué hacer para recomponer la unidad, porque mis compañeros son chicos que no logran fácilmente perdonar y pedirse disculpas. Recordé que esta fractura era un rostro de Jesús Abandonado, que tenía que abrazarlo y amarlo en serio, hasta el fondo. Traté de hablar y entender la situación de ambas partes de los dos grupos en conflicto: la causa de la pelea era en realidad algo banal, pero por un malentendido se había agigantado. Entonces sugerí que nos reuniéramos un momento para hablar juntos y así pudieron pedirse disculpas mutuamente. Estuve contenta de haber ayudado a recomponer la paz en la clase y todos me lo agradecieron mucho.



Canción

“La mia vita è vita”

(Mi vida es vida)

Daniele Ricci

https://youtu.be/iIFBwVG_Z88

